

Al primer despuntar de una ventosa aurora
de alta ceja encarnada,
en lecho de retama torpemente se mueve
Jonás, picado por un mandamiento:
-Vete al fulgor de Nínive, transtorna todo oído,
truenas por la ciudad:
"Yo, Jehová, vuestra maldad conozco:
mi diestra se cansó de tanto peso."

Jonás, hijo de Amittai, obedecía mal. Aún
espeso, cojeante,
retorcía sus dedos por no tomar la vara
ni alcanzar el zurrón.

no obedecía
a penas obedecía

-No -Jonás dice-.
Esta vez, oh Jehová, sería en vano.
Me siento fatigado
de caminatas y visiones.
No muevas con más prisa remolino en mis días.
¿Quién iba a hacerme caso?
Contra el fajín del cielo ya no sé sostenerme
para invocar o maldecir.
Como el ave nocturna gimo, pues la vejez
mi voz debilitó.

Ya no estoy fuerte, sino menguado por la pena.
Que tenga tiempo, al borde de la muerte,
de hacerme el perdido.
Como otros. Como el que nunca te oye en ruido alguno.
Como con quien no hablas.
Que igual me sean uno y otro día,

amarcava

de noche
en la noche

un surco y otro de las sementeras.
Caduco, el alfarero no cambia ningún molde;
la vieja, al alba, arregla su casa por rutina,
Hazme negado para tu terror
como aquel que empezando a comer de su pan,
otra idea no tiene que de su pan le aparte,
como el que por cansado ya no siente añoranza,
como quien jamás supo qué cosa es la tristeza
de lo que no vendrá.

Hace tiempo, Jehová, no era opresión mi noche
ni yo puesto de súbito en cada extraña senda.
Yo tenía mi oficio: al trabajo aprendido
me inclinaba la brisa de todas las mañanas.
En mi aldea vivía, junto al bosque;
y me privaba de condumio
pensando en adquirir mi viña en la ladera.
Construída mi casa, buscaría mujer
y amparado en la noche, sembraría linaje.
(Bueno es que el hombre tenga un sitio
y que, cuando regrese de sus campos,
se siente en el umbral y mire las estrellas,
y que su mujer, que se acerca despacio,
diga en calma: [?] ~~Me~~ gusta haber nacido.)

Una vez

un mendigo pasó frente a mí-
la barba y los cabellos adornados de polvo
y un dedo tembloroso que amenazaba al mundo.
Veía y daba gritos, pero él ausente estaba
de sus ojos y su inflamada voz.

Lo rodeaban chiquillos haciéndole la burla.

-La rama le golpea, trota por barrizales.

-Odre de vino, ¿de qué bodega vuelves?

Y el canto de una piedra le fue a herir

y él no temía por su frente en ~~sangre~~:

por el hilo de luz que cielo y tierra enlaza
iba, lleno de Dios, tambaleándose.

Y yo, retomando mi útil de faena,

Jehová, te di las gracias

por mi aldea tranquila y mi trabajo

y por la cobertura de mi fe,

y por tu ley de cantos que no cesan

y por tus mandamientos, frescor en mi camino-

para que no pudiera maltratarme tu furia

como la brizna en el ojo del ciclón.

Entonces por tres años inseguros

deshicieron mi ~~huer~~ ^{ot} las plagas y el granizo

y el trigo se mustió;

me robó las ovejas del redil

un príncipe que mueve su tienda en el desierto;

y yo, herido por una saeta,

balbucía como quien pierde el juicio.

¿Qué me valieron paciencia y trabajo

y haber salmodiado la ~~v~~oluntad de Dios

y el haber observado la ley y haber cumplido

todo ese embrollo de las obediencias?

¡Ay del que, recto, se alza tal dios de piedra, agosto!

Cuando se expande Dios, cuando se eleva,
priva al hombre de toda
pretensión de ser justo.
Fui arrancado del bando
de la gente honorable.

-Seas escoria, dijo la Voz, seas escándalo
de virtudes podridas en su propio contento.
Te bastará la vida de los desarraigados;
irás por sendas sin rodadas;
a quine sea que te hable, su mujer le dirá:
"¿Tratas con este hombre?"

Y tú, mal que te niegue su techo gente avara,
y ladren a tu paso los perros y chacales,
échale mal de ojo a la clara belleza
e infecta de miseria alegría y deseo,
pues ya toda mirada, radiante o mortecina,
se aclarará de pronto, ardida por la fe:
vendré cual terremoto, cual aguacero oscuro
porque Yo soy, Yo solo, Jehová.

Y así he ido por el mundo, piojoso con tus leyes,
embarrullándome en alegorías,
y contando tus rompimientos y tus retos
a naciones y reyes.

Me gustaba yacer entre la escasa paja
y el pan sobrante y ya mordido
y la miel del tronco horadado
y las moras de los zarzales.
Mas cansado, con sueño o alentando en atajos,
en el miedo nocturno y en auroras de llanto,
sólo pensaba hacer tu voluntad, cuando era
mi cuerpo más robusto.

desdonar: preñe alto
que donas hacen donat

Jadeando

"Jehová me ha apesado -dije-; su fuerza eleva
más pura todavía en un gastado vaso.

La pobreza domina cada una de mis horas,
pero mi frente alza.

Mi mirada de un hombre solo, que no se humilla,
ha seguido los vuelos de toda clase de aves;
y mis harapos son recuerdo de unas alas
y en el viento que pasa se mueven como ellas.
Mejor, que mis jirones, que mis canturreos,
me alejen del portal de mis amigos;
y al romper con las honras más hermosas,
ofenda yo el mohín de las doncellas,
la majestad sentada de los ricos."

atir: deixar com marca

Te di, Jehová, mis fuerzas y mi tino.
Ahora, de lo mandado, mi corazón desliga.
Sabes que yo querría conseguirlo y no puedo.
A menudo, cobijo no me dieron
sino el rufián y las mujeres públicas;
y otras muchas yo, infausto, fui afrentado
por la gentuza que reir quería.

receir, no es referir a deslucido
so de l'ordre de l'acte, ind, precisa-
ment, d'accomplir-la.

¿Qué me servía hacer mil horas de camino?
El docto se volvía hacia su pulcro escrito.
Los necios se burlaban con sus amancebadas
al son de lira y flauta, laúd y tamboril.
Pasabas Tú, detrás de ventan^{as} con vaho,
débil, con desaliento de golpear.

¿Y llamas justamente a Jonás? Yo soy basura
del tiempo, cobardía: mi alma en secreto ansiaba
el dulce esparcimiento que Tú le denegaste.
Nada noble rezuma la vileza
~~mona~~

desec ho

— como no existe fuerza en el rabo
de un can.

Y aún de un triste que pasa ¿por qué Tú, Dios, te fías?

Bien lo sé: tiene mala tendencia nuestra estirpe;
ninguno te hace caso,

y, pasando centurias, tu habla se fatiga
tal si no fueses válido, sino tan sólo eterno.

Los hombres buscan otros dioses en locas fábulas.

¿Por qué no hincas la garra en su destino?

Tú, el mal, de una mirada, podrías extinguir,
y con buenas palabras te entretienes.

Dime, aunque yo sea tan mezquino,

¿por qué Tú permitiste

que el mal sea veloz y el bien tranquilo?

tardío

En tu campo te roban las gabillas
y Tú, al anocer, vas allí a la rebusca.

Tú, que mandas a innúmeras legiones
te vas en seguimiento del traidor,
cual si fueses no su Señor,
sinó su sombra.

Nadie procura verte
de entre la multitud que aún te escucha,
y eres como ventana a la merced del viento
de una casa vacía.

Ni espanta tu amenaza ni tu consuelo anima,
y con menos arrestos se te vé,
que al hombre que desea vender una esterilla
rebajando su precio...

(Oh Nínive, ciudad fuerte y vilipendiada,
con miles de esqueletos de ciudades te adornas,

fuerza¹ de Dios si hollamos la prometida fe!-
por tus calles apresuradas
¿quién oirá mi voz sino los inocentes?)

(Pero es preciso que ahora tome ~~ahora~~
vara y zurrón:

pues quien lleva el zurrón y la vara
puede arreglársela sin compañero.

Silbó el viento por la quebrada
y ahora casi no mueve~~un~~ brote:

si se tiene paciencia

~~Así~~ todo se encalma.

Parece ausente

aquella Voz que me ordenó el mandato.

Quizá me olvida

Dios.

No oí la Voz como una fantas~~ma~~ía;
puede volver de nuevo.

Vara y zurrón, venid conmigo:

me daría temor

quedarme aquí.

Servirán al onagro los des~~he~~chos
del cubil que yo dejo... ¿Soy libre,
o bien la Voz se queda entre las hojas
dispuesta a repetir su voluntad?

Las montañas parecen sosegadas

Todo en su sitio; ni una pequeña rama rota.

Y oigo sólo un murmullo de cañas...

un abejorro... nada.)

1. Peso, pie (planta del), huella.

Hombre perdido en manojos de sendas,
¡oh malaventurado!
A mitad de camino ya no sabes qué ansiabas.
Pues cruzamos la oscuridad
de nuestros días
tal saeta, directa hacia ~~para~~ un destino ignoto.

Yo, resonante boca enviada a someter
pueblos y reyes, ahora quisiera estar oculto,
perdido, sin deseo y sin sabiduría,¹
en lo hondo de una isla cubierta por gran nube.
Quien me veía antes, en la hora
de mi antiguo renombre,²
quedo hablaba de mí a quien tuviera cerca.
No se turban ahora al pasar: soy como todos.
No me importa. Preocupado por mi huida
me alejo del viandante sin pesar,
pues de la humanidad mi corazón se aparta:
espantosa huella de Dios,³
Y en los pliegues altivos de la cordillera
me rodean hinojo y tamarisco;
el que esté yo escondido, como bajo la tierra,
es por zozobra del imperio de El.
Y si yo no supiera que El descubre
en lo hondo de la sombra al fugado que escapa,
en grieta de una roca me escondiera
o en la cueva de un cerro.

1. Ni amistades.
2. Buen nombre.

En soledad, mi alma se desborda.

¡Oh yermo! En mí se animan pláticas Si me atraes /

Más que el ruido ensordece La quietud:

— está lleno de voces todo corazón.

Jonás no trae noticias de Dios. La calma a azul

— del aire a mis oídos permite adivinar

— el revuelo del ángel que amable suele hablarme:

— pero me falta el que, mudo, me escoltaba

— con un pliego sellado en una mano.

— Y entre tanto es verdad que está aumentando

en Nínive el pecado. El mismo sol

pregunta al despuntar:

— ¿Es preciso ver aún la iniquidad que crece?

— Y la noche preciosa y las claras estrellas

dicen en toda su extensión de calma:

— ¿Tenemos que cubrir aún de piedad
un sueño sin peligros y sin llantos?—

— En la enorme ciudad, nunca bien arreglada,

— la vileza del río cruel ahoga a la gente.

— De una roca, Señor, harías un profeta,

— pero detrás de él ¿estarías atento?

— Tu nombre permanece, Jehová,

— y vives rodeado de resplandor sin fin.

— Te embelesa la obra pura de tus designios

— y te duele mirar cómo se envileció.

Y la puta del mundo aún se divierte;

un rugido de víctimas tambalea el espacio,

y el día se hunde

en una abismo de pavor.

— Es adorado el crimen en piedra y en madera.

¿Dónde están tus legiones?

condición: sure any defecte físic

No se ajusta la vida a tu albedrío;
andan sueltos los fallos de este mundo.
~~Pasan cien años y en tu calma duras,~~
hasta que, consumido, el ruego ya no arde;
mas, ya que me creaste y me moviste,
asimismo has querido mi zozobra.
Plañen hasta las cosas insensibles.
¡Sólo castigarás a quien ruega que cambies;
y que, como Tú quieres -no impones- sea el mundo,
~~para que cada falta más al cielo te eleve?~~
~~El aire suave inútilmente arquea~~
con su iris prometido tu corazón piadoso:
tiene aún el hombre la mirada baja:
~~temo, Señor, que ya nadie te tema.~~
~~¡Qué importa, Jehová, que mi pecado haga~~
~~que abatas sobre el mundo tu despecho~~
y que rompa el letargo de tu ira
un hombrecillo en fuga?
Pasada ya la tregua,
¡que nubes de tormenta coronen tu ademán!
¡Cuánto vale mi vida,
~~mal que tu pie la aplaste, si todo está aplastado?~~

Un día acosa al otro día:
~~tu Voz no me ha alcanzado en ningún sitio.~~
~~La distraída luz no me conoce~~
~~ni tampoco me habló nada del mundo.~~
Hace tiempo sabía
~~por las mañanas si Tú eras afable;~~
~~y al caer la noche las hojas livianas,~~
~~me susurraban: -Dios está contento-;~~

encolarse te el sentir de
tancarse, recobres el cel.
rodea
arco de promesas

y en la yacija, detrás de mi codo vigilante,
tu riña, en la inquietud de medianoche,
anudando mi pecho, me hacía compañía.

Cada hoja se movía con tu ~~aliento~~ aliento,
~~era cada silencio un sitio religioso,~~
en cada flor sabía que estaba tu mirada
ya antes que el tiempo fuera.

Y ya me oculta, más que el bosque o el zarzal,
que te salgan las cuentas sin mi, que inútil huyo.

~~Soy cosa que ha caído de tus manos,~~
piedra que ha vuelto al pedregal.

~~Debo seguir mi angustiado viaje~~
~~hasta que no me tengas nunca más.~~

Huir de Ti debilita la fuerza
más que darse a mujer o ansiar dinero:
pero a mi alma le place ser mezquina

~~pues Tú quieres al férvido y al bravo,~~
y así para tus ojos seré una mota infima:

pues cuanto más me oculto de Ti, más parvo soy.
Y cuando imperceptible no te dé más pena,
dirás, tal vez:

~~-Quien sabe si Jonás existió-,~~
~~contemplando el abismo que con tu brazo amparas~~
~~donde pasa, con miedo, cuanto vive y alienta.~~

Y ya ^{habrás} ~~anulado~~ ¡oh Dios! tu decisión
cuando yo, en Jaffa, de donde sale el perfumado
montón de cedros hacia el gran río de Egipto,
me suba en descuidada nave, sin violencia,
y ovillándome dentro de su estiba me encoja.

Y con mi nostalgia como única ayuda,
(a tu desaliento: la fortuna dócil),
desde allí iré, hasta que me solicite
delante de la proa, soleado, un promontorio
con huellas de una raza diferente.

O quizá sea todo caída y agonía
y moriré entre el ruido de la tempestad:
o me retomarás, tal amante a quien traiciona,
con gozo e ira, que en los brazos funde.
Desde que Adán codició el fruto del árbol,
nos transtornamos y nos arrepentimos.
Dios crea el árbol, y lo abate:
y nuestros pensamientos no son sino carcoma.

¿Qué saqué yo por haber escapado,
por ocultar mi rostro, por pensar si existías,
y estibarme, encogido, en ^{lo}hondo de la nave?
Tú nos lanzaste
desde la tierra un viento enfurecido.
Toda la mar era hervor de venganza
Y frenesí de voces. Caímos en el fondo
de un hoyo resbalante, sin esperanza alguna;
se alzaban cordilleras en pie, de un solo grito,
y al cielo ensordecían, despeñándose.
Astillada su fuerza de un zarpazo,
ahogó el palo mayor su agravio en una ola.
Al grito "¡Alivia, alivia!"
por la borda, a pedazos, fue el batido aparejo.
Y en tal apuro de fortuna aviesa, un marinero
sangraba por la frente, otro por la mandíbula;
y tal si ya la oscura fosa los tragara
cada cual imploraba a su dios: el Sol, la Luna,
la Prita, el gran Bicornio, un peñasco o un pez.
Un mal embate hirióme en la cabeza:
y la negra manada del turbión,
ya celadora de mi muerte,
husmeaba la ~~incertez~~ incerteza del hilo de mi vida.
Y mi sueño duró en la tempestad
hasta que el patrón díjome, de pronto:
-Alzate y llama a tu dios de una vez;
hiere su pensamiento, hazlo cambiar;
quizá es él quien nos frunce el entrecejo:
y si te ve nos salvará. ^{AJ}

Patitieso de angustia, subí al puente,

y dijo un pescador detrás de mí:

-El cielo, de rencor, se vuelve negra noche.

Alguno de esta nave enfureció a su dios.

Perderemos [?]madera, lucro seguro y vida;

señorea más alto cada ola;

aúllan en algazara los monstruos de la mar.

¡Pereceremos todos por la culpa de uno?

Hay que saber por qué la nave se bandea

al borde de la muerte.

Venid, cesad la loca gritería:

agrupaos en ruedo, echemos suertes.

Y yo ~~Aho~~ fui

el buscado enemigo descubierto en seguida:

la arteza suerte

me había señalado.

Ellos tenían prisa;

~~Alumbra~~ pálidos de rencor y chillando de espanto;

y su conspiración deshacían y hacían

en un quítate-y-pon de su impaciencia.

-Ahora sabremos qué haces en la nave, traidor,

tus artes y tu signo:

dinos cuál es tu ley y tu nación.-

-Yo cobarde, yo escondido en la estiba,

(pues hasta de la luz vivía en triste miedo),

os abro el corazón, ya que la muerte llega.

Soy de la tierra y la fe de [~]I[~]srael,

nacido entre las rocas y matas calcinadas;

y adoro a Jehová, Dios de los cielos,

solitario Señor de las est~~f~~rellas,

que el mar creó y lo seco;

y por El soy guiado y fuera de El perdido.

-¿Qué mal urdías al tomar la nave?

-He subido a esta nave ^opr huir de Jehová.

Busqué sendas torcidas

intentando incumplir su voluntad.

Fuera grato, en mis rezos, el repetir su nombre,

pero lejos, aquí, como quien bebe un filtro,

sin sufrir

y sin arrepentirme,

y sin ser despertado por un susto y temer,

sin temblar por la revelación a mí confiada,

ni acumular afrentas por los tristes caminos,

ni en vano correr mundo,

y nunca más en hojas, llamaradas o nubes,

oir la Voz que me escogió.-

Y respondió la gente de la marinería:

-Cuando es un Dios tan fiero como Jehová se muestra,

si un ataque de celos le acomete

loco es quien no le entregue a su traidor.

Pero la voluntad de tu Dios ensordece,

no sabemos qué manda con tanto viento en torno.

-Asídmme -dije yo- tiradme por la borda,

y vereis cómo vuelve la bonanza.

Porque en congoja terminó mi huída

y en mi vildad estoy avergonzado

y sé que Dios me llama

y que a su grito el mar se recreció.-

Mas de piedad y temor sus voces rotas,

dijeron: -Su Dios acaso lo querrá amainar.-

Cada hombre tomó el remo a la desesperada

hacia la costa, envuelta de nubes y ^{de}espuma:

el mar aún con más ansia se encumbró.
Los remos les cayeron de las manos. Entonces
alzaron a Jehová los hombres gran clamor:
-Tú que nos escarmientas y acongojas
y nos dejas rendidos, sin vigor,
¡Dios de cejas feroces!
Tú, que después de abierta la fosa que va y viene
nos revuelcas allí donde la tempestad golpea
por el triste esconderse de un huído:
¡si muere el hombre que persigues
no nos ahogues en tu abismo!
Si has pensado en vengarte, es cosa tuya.
Tú eres quien dice: -Así.
No le echamos al mar, eres Tú quien lo echa;
si extiendes la otra mano, seguro que le tienes.
Si cambiaras de idea puedes darle otra nave
o ponerle una isla debajo de los pies.-

Y yo, lucro divino de esta larga contienda,
arrojado fui al mar. En alboroto:
-A ver -decían voces- si su Dios lo recoge.-
Y ya el cielo empapado se abrió como ~~una~~ ventana
y el mar perdió su hervor.

En la llanura en calma de aquel mar
un gran pez que Jehová junto a mí hizo saltar,
de un bocado,
entornando los ojos, me tragó.
Yo, cuando en Jaffa la nave largó vela,
-los dementes cantaban, reían los audaces-,
quería un escondite para mi corazón;
pero Dios trastornó mi deslealtad

y al escondite fui por mis sentidos:
y en el vientre del pez permanecía,
ya ~~al~~ liberada el alma, tres días y tres ~~tres~~ noches.

Ya ni el mar que se abisma ni el viento me molestan.

En la sombra vuelvo a nacer.] ? *Muy poco, aquí, vuelve a nacer*
Estoy en muy oscura, muy cerrada garganta
o acaso en el vientre de un pez.

De un bocado al impulso, han desaparecido
mi pequeñez y mi pavor.

*Se me embullaron, el avión se tel
breaba,*

No me turbo, ni dudo, ni el deseo me llama:
solamente mi
~~mi singular~~ espacio es Dios.

Nada etc

Un empujón me envía bajo el pie de los montes
o echado soy, de un golpe rápido
a aguas poco profundas: allí dibuja surcos,
en la escama que bulle, el astro.

Dios juega. Dios nos lanza, mas nunca nos desecha.
Canto su nombre en tono igual,
ciego, encogido, como si nacer yo esperase
en esta cueva sepulcral.

Negué mis pasos al mandato de Dios. Le dije:

-¡Si me pudieras desconocer!-

Por eso estoy entre olas, pues ellas, incansables,
repiten su
pueden hacer y deshacer.

En el abismo de toda simiente me pone
porque renazca para El.

Y allí estoy, confiado, como Noe en su barca
o como en su cesto Moisés.

Oh flojos pies, o mi cansado vagabundeo

sólo dolores me habéis dado.

Sin la angustia ni el peso de los días, yo estoy

a cobijo, igual que el nonato.

Si mi razón se priva de signos ilusorios,

en lo imposible vivo ~~breve~~.

Y un día, en su locura, los sabios hiperbóreos

dirán que este pez no ha existido.

Valiente, en el
imposible ~~estando~~
voluntario

Bello era ver
otra vez el latir exaltado,
la prisa de lo pequeño en lo ilimitado,
el pájaro en los aires,
el pez en su entorno marino,
tan grande ~~quer~~ como el del cielo, no podrías
saber, poseer ni medir;
bello era ver que lo fácil se expande,
y lejos, lo imposible se os hace transparente.
Pájaro que te doras con el día
y pez que la plata goteas,
un gozo os llega al corazón
llameante y luciente.

podrías

Oh alegría
de lo pequeño en lo ilimitado!
Yo libre de agonías pesarasas
me veía lanzado al gran aire,
regresado del cerco de lo oscuro
después de muchísimos días.

Todo era en el mundo juventud y comienzo.
El mar espejeaba sólo para un batel.
Yo vi el oro del día fluyendo sobre el mar.
En una ensenada, al lado de un pino, la oscura
garganta me había lanzado a la costa.
Notaba olor a sal y también a retama;
al sol, brillaba un hombre en una loma,
~~que se fue a echar lazo~~
~~aliba a echarse a la sombra de una higuera;~~
una hilacha de humo salía de una choza.
-Aquí, me dije, permanecería
como árbol, como piedra.- Pero la Voz llegó:

1
-Vete al brillo de Nínive, Jonás, no pierdas tiempo:
juntos, tú llegarás y ^{yo} diré.

Julgor

Y me alcé. El calor de la piedra
y el aroma del pino, mi actitud ignoraron.
Se borró todo lazo entre el lugar y yo,
como si ya me hubiese despedido.
El mar azul perdía sus ganas de encantar;
cual dándome la espalda, se reviró una nube;
Yo notaba que el aire se estaba impacientando
y la mota de polvo me decía: -Vete.-

Y en aquel punto fui
como picado por divina víbora:
me pilló y agarró
me atrajo y consumió
la prisa.
En afanosa caminata,
bajo la solanera
me confortaba el brote del romero;
y en el ocaso me sentía renacer,
alzaba mi cabeza al amor de los astros
en los que el mandamiento divino estaba escrito.
Y compensando mi tardanza
hacía igual que el hombre que un solo pesar tiene:
dormir cual quien no duerme, comer cual quien no come,
ir de prisa sin ver y sentir sin saber.
Era mi fuerza y mi única esperanza
la palabra que Dios me había dicho.
Y la palabra aquella repetí noche y día
como la saborea con deleite el amante,
como la canta el niño por miedo de olvidarla.
Ni un árbol me detuvo ni una ^{techo} casa se abrió,

todo lo que topaba era tras mí vertido,
y anduve noche y día:
sólo vi polvo ardiente o cerrazón.
Mi viaje entre ayuno, peligros y calor
duró de plenilunio a plenilunio,
y la espuela divina aligeró mis pies.
Con nadie pactaron mis ojos
ni nada mi boca trató:
el soldado que cumple una orden estricta
no tropieza con líos ni adioses.
Mas tan pronto pasó la cuarta luna
fue mi camino enfermedad cruel:
si detenía un punto mi andadura
no me podía mantener en pie.
Rojos de sol los párpados,
mis pasos, cada vez, eran menos precisos;
tenía mucho polvo en la barba y las cejas,
se abatían ~~le~~ los hombros y ardía mi nariz.
Las cosas accesibles parecían lejanas,
el calor de mi frente me descarriaba el tino;
y sangraba mi pie; desbarataron su plegaria
mi turbio juicio, mi lengua como un trapo.
Y sentí una mañana que el resplandor del día
en mi cabeza era como el abejón que zumba,
y mi mirada al rayo de sol se doblegaba,
malgastadora de la luz.

Yo quería, al pensar: -Jehová te espera-,
rehacerme con más ánimo;
pero topando en piedra atravesada,
en el suelo me hallé, enterrado en polvo,
y extenuado, no supe como alzarme.
-¿Nínive huye de mí? -supe decirme aún;
~~manera~~

que no recaba
que no recaba

y por tener, vencido, algo de sombra,
entre las manos escondí mi rostro.

Detrás de mí un anciano descabalgó de un ^{borrico} asno.

-Levántate! A quien cae, si no se alza, lo entierran.

Un cestillo de higos y una cerda
yo llevo a la ciudad. ¿No la has visto? Cuitado,
móntate sobre el asno. ¡Por tardo, poco avanzas!

Desde aquí se ve el sitio en donde el río ciñe
la gran ciudad que sierra, astilla y ^{rafa} tala
y derriba las lindes de este mundo cobarde.

Aquí el osado mata, ^{trunfales} empala, atemoriza;
los himnos de ~~trunfo~~ triunfo son obra del eunuco.

Todas las artes bajan su rostro ante la guerra
Porque la espada es joven y caduco el espíritu.
Y muy pronto el espacio de los mercados llenan,
con valiosos costales, gentes de recia nuaa;
y vienen mujeres de toda la tierra,
las mejor formadas de pecho y cadera.
Assur es inmortal y el mundo es un despojo.-

Mi cabeza con pena se alzó.

Más allá de una curva del río
blanqueaban grandes casas en la orilla;
yo, vacilante, ^{como} ~~cuál~~ bestia herida, con mirada
que todo lo veía dando vueltas,
alcé el brazo con vigor desesperado
que arranqué de los últimos posos de mi ánimo,
y malversando un año de vida clamé:
-Cuarenta días más, y Nínive caerá.

Desdichado
torpe

Entre las ruinas tristes

-cubi^{el} del asesino, guarida del poseso-
a vista ya de la ciudad, una acequia
me muestra, igual que un dedo, mi camino.
Ahora veo que no iba desnortado.
El sol comienza a penas a caer.

~~Debo hablar con la sólo persona viva que hay:~~
~~una mujer que yace desastrada~~
~~debajo de su umbral.~~

JONAS

¿Quién eres, amasijo
de velos y cabellos,
de todo dejación, yerta en la entrada
de tu casa caída, junto a los juncos rojos?
Nuestras cabezas, sin honra, amarillean
y enfermo estoy aún de mi camino:
pero callemos juntos, si prefieres
no decirme qué duelo te arruinó.

MUJER

¡Raro viviente, que aún te vuelves
hacia mí! No diré:
"Cuéntame lo que buscas o de qué huyes",
~~pero~~ peor que lo dejado es lo que encuentres.
En vano conocí a hombres y dioses;
ni sembrado ni brote hay en mi campo.
Y el ~~o~~ agua y yo dormimos juntas
y sólo el agua vive.

~~quien~~

JONAS

¿Sabiduría es

Vivir como tú vives?

~~La tierra pasa afán, se tambalea el cielo.~~

¿Quién osará decir: ~~¡~~ "¡Ya no me nuevo!"

Yo no, que en mi yacija de retamas,

arrebatado de un profundo sueño,

~~cerro para servir su Voz y me extravió,~~

~~cerro para huir de Él, y está delante.~~

MUJER

Todo es locura,

corres y detenerse, vigilar y dormir;

todo es ficción de vidas condenadas:

darse y acometer y resistir.

Sacerdotisa he sido yo del Alba

sobre cerros dorados:

~~está yermo el lugar que engalanó la viña~~

~~y todos mis parientes han sido acuchillados.~~

JONAS

Leve es la aurora, que igualmente anhela

sombras menguando y sol inflamador:

no tiene nunca tiempo de placer ni de ira;

escapa de lo oscuro y teme el resplandor.

El dios potente es el siempre arrojado

que con el rayo las tinieblas ciega,

o que llamando al trueno de las nubes

el mediodía vuelve noche.

~~~~~



MUJER

¿Sois el mendigo que en la fiesta enoja,  
mas con el don -pues de todo se abstiene-  
de provocar la lluvia  
o de ahuyentar la nube cielo allá?  
¿O el loco sois que aplude nuevas penas  
para un verde país lleno de gente  
~~y habla de un solo dios -y tiembla en fiebre~~  
~~con tufo miserable del desierto?~~

JONAS

Yo sirvo al Dios viviente, que derriba  
el reino, los navíos, el corazón mezquino;  
me asusta su golpe, pero vuelve y llama ~~dulce~~  
dulce y pagado por hablar conmigo.  
El trae la paz y Él es mi desazón;  
en sus manos soy algo a deshacer y hacer.  
Sé que ama mi invisible sacrificio.  
¿Qué importa si dejo este mundo? Dios viene.

quiere

MUJER

Dios que quiere punir, nunca distingue;  
hunde la flota, ~~arrasa~~ la ciudad;  
mientras que el hombre en su senda se apiada  
~~aun del gáñido de un perro olvidado.~~  
*gavir de un can abandonado*  
¿Qué busca a sacudidas  
tal dios de ceja adusta?  
Ya que dos cosas juntas han caído:  
lo que era Bello ~~■~~ con lo Injusto.



JONAS

¿Quién siente el alma pura ante sus ojos?

MUJER

Nadie en el mundo es bueno.

X El menos engreído tiene, incluso,

codicia en la oración, culpa en el llanto.

Y un negro espíritu ~~que al nuestro envuelve~~ *aferrodo al nuestro*

hace a todos decir:

*es la que*  
-Mi fe ~~deguella~~:

un dios, peor que yo, se agita en mí.

JONAS

Yo mas bien temo que mi Dios ~~declara~~

un pobre enojo soportable.

X Quien sabe si ~~aún~~ *un día* vendrá a arroparnos

dulce y más dulce, como madre.

Mas de El sé una cosa: que me ~~inflama~~ *enardece*,

que el mundo acabaría si El me deja.-

*¿Dios?*  
¿tú, ~~que a veces adoraste el alba~~

que luego ya no está?

*qué es lo que adorabas en el alba*

~~MUJER~~ MUJER

Servía al alba con la libación

del rocío

y con flores ~~aún no bastante~~ *apenas entre* abiertas

sin mancha ni pulgón.

Pues ella inspira con fugaz augurio

la ~~proclama de todo nuevo inicio~~,

la ~~sorpresade todo pensamiento~~.

la magia del amor, mientras no dure.

¡Oh delicada fe decepcionada!

¡De sus dedos de rosa, inútil cura!

De toda cosa bella

*esmera  
cuidado*



largo el deseo es, corto el ~~aliento~~ aliento.

~~Y es suerte si, como alba, la belleza~~

despunta y muere sobre el mundo esquivo,

~~jamás acometida ni alcanzada.~~

Es aún peor si vive.

Marchita, a la intemperie,

ella, la alada, de hábito inmortal,

acabará como mendiga

que maldice la luz o que se humilla.

Con el trato se inicia la vileza.

Sóla eres pura tú, que pasas leve,

~~oh gracia, huyendo sin defallecer,~~

~~tal queja de hombres y de un dios suspiro.~~ <sup>suspiro</sup>

JONAS

~~Teme vivir el alba y se protege~~

del gozo, que anheloso la tomara;

~~¿quién se fía del rocío en la hierba~~

~~si en secreto nació y muere escondido?~~

Y el celaje, color de enamorada,

y el gotear luciente, a contra sol,

~~nacieron una amanecida~~

de aquella inmensa robustez paciente

~~que hace una sierra donde ya bastara~~

una peña a la fuente plañidera.

<sup>el</sup> Rayo, y trueno la majestad revelan

de Jehová enojado. Su amor manda

~~mensajeros que a este mundo enaltecen~~

~~de esperanza y nostalgia.~~

Por miedo a las angélicas espadas,

contemplando el ocaso, languidezco;

<sup>pus</sup> Jehová sigue en la senda de brasas  
candentes. que se extinguen.--



Y ella quedó postrada y yo partí.

~~Cançó~~  
~~Tal comba de topacio, el dia aún~~

parecía en suspenso, y ya con ansia

se enternecía el árbol

a un fresco anuncio de la noche.

Y para ella, oprimido el corazón,

y para mí, que iba hacia el gran estrago,

era ya la memoria de lo hablado

devanador de nuevos pensamientos.



¡Oh gran ciudad de Nínive! Recorrerte es castigo.

De punta a punta exiges tres jornadas.

~~¿Quién desenredaría tus callejas?~~

¡Quién contará tus torres, ~~■~~ tus sagradas cúpulas,  
tus relampagueantes pelotones

tus pozos con mujeres, los gritos de feriantes,

tus perros junto al cúmulo de desechos perdidos,

las alhajas que <sup>retueren</sup> hacen tintinear tus rameras,

el número de idiomas lejanísimos

de camelleros, ~~■~~ viandantes y marineros,

tus leones durmiendo en el foso, y el girar

de tus panteras en su afán cautivo,

y tus palmeras,

abanicos del río!

¡Deja que mire aún tu alegría que escapa,

oh diosa-estrella en el polvo de los mundos,

oh diamante de viva llamarada

entre devastaciones y desiertos!-

Cumplida una jornada en la ciudad, fue hora

que yo clamase: -Inclínate, merced pide de Dios:

lo digo a quien se para y a quien se va, riendo.

Hembras, batíos los pechos; guerreros, fuera espadas.

Pues Dios me inflama insoportable como brasa.

Cuarenta días más y Nínive caerá.

No me deis ni un mendrugo, pues Jehová saquea

vuestros lares: ya vuela la ruda perdición,

y con miedo a los techos que el estrago hundirá,

estaré como racia de viento, sin refugio;

y beberé, de bruces, en una parva acequia,

y comeré las sobras del cerdo y del caballo.

del significar, del con  
este, que se lo he  
proporcionado por Nínive



~~Porque no soy de vuestro lugar ni parentela~~  
~~ni vine a divertirme como noble viajero:~~  
~~anuncio soy, cual luz que el aire amarillea~~  
~~cuando llega el pedrisco sobre el huerto colmado,~~  
~~cual perro que gime y recela~~  
~~antes que el terremoto cuartee su terreno,~~  
~~cual ráfaga que apaga la candela~~  
~~y abate el candelero.-~~

Los que iban y venían creyeron mi palabra  
pues Jehová estaba en mí;

~~y olvidaron su lecho y su mesa~~  
~~y les dió miedo matar y robar.~~

*de robar y matar tenían miedo*

Y sintieron un yugo en su abatida espalda  
~~y una opresión de ánimo de nación derrotada:~~  
y al palacio del rey tras de mí fueron  
con fragor de alaridos sin fin.

Y andando, entre mujeres de rasgada túnica  
~~y hombres barbudos que iban de sus rizos burlándose,~~  
Yo leí en el <sup>a</sup>palacio, sobre la portalada:

-Teme la entrada a la real mansión.

Deja, al salir, la lengua, como al entrar los ojos.

~~Y al mirar nuestra hilera dolorida~~  
~~dijo el jefe de guardia del rey:~~

-Abrid paso, soldados. Sé que por ley antigua  
sin pena de la vida no cruzará esta puerta  
~~ni hombre, ni mujer, ni animal; salvo~~  
~~quien al son de la flauta, con adornos vistosos,~~  
~~haga al rey un exvoto~~

~~del botín más brillante del combate~~  
~~o bien regale su oro o su virginidad.~~

~~Pero quien, miserable, llega tras largo andar,~~  
~~curtido por el sol, por los vientos astroso,~~



sin otra arma que un mirar salvaje  
ni otro caudal que un barbullar de acentos nuevos,  
quizás traiga un mensaje,  
no del oro y la llama de nuestros dioses férvidos,  
sinó de la mitad del mundo que se angustia  
y pasa hambre y ~~\*\*\*~~ frío, horror y enfermedad,  
y que tal vez posee dioses aún más potentes.

~~Y el rey dijo, cuando estuvimos cerca del gran ~~palacio~~ trono:~~

-¿Quién da paso al judío  
seguido de una turba que pierde el juicio y llora?  
~~¿Molesta acaso la gloria de Istar  
a quien se adentra en casa de su hijo?~~  
De un picotazo  
hiere a la oveja el águila y la aquieta ~~para~~ siempre.  
Más bella Istar que toda la humanidad cansada,  
aborrece el gemido.  
~~Oh tú, hijo de afán.~~  
y sombra, tal murciélago que vuela vanamente,  
¿qué te contó Jehová sobre aquel precipicio?

-Cuarenta días más y Nínive caerá.

-Istar nos llama al goce,  
~~y a mirar los augurios de una vida gloriosa  
en la entraña sangrante de todos los países,  
en hijo de una tierra de corazón oscuro  
donde un Baal muy grosero intimida,~~  
desde una loma, al pueblo espantadizo;  
Istar nos llama al goce:  
tu magia no deshace su sonreír de ocaso.

lífronae rístec / rístic  
↓  
rístic



-Imperio alguno vale para el Señor del cielo  
más que ~~polvo~~ <sup>harina al viento</sup> que avienta el remolino,  
y si incubó Israel la gloria real del mundo  
lo hizo en noche profunda y en consunción de espera.  
¡Locura de los reinos! ~~May~~ <sup>May</sup> ~~Algunos~~ tan amplios  
que una noche inclemente los puede dispersar  
y otros tan diminutos que mueren amparados  
en escondido valle.

Nadie que afrente a Sión durará más  
que ella, amurallada y esparcida.  
¡Jehová, Jehová! Cuanto al sentido llega  
es la promesa vaga o el rastro mortecino  
de un Dios, de un padre igual, Señor de maravillas.  
Como ellas, Istar  
salió de la sombra primera  
donde El, en un abrir y cerrar de ojos, <sup>puso</sup>  
la yema de su dedo.-

¡Notad sino el aroma sobre el bello jardín!  
Fue en el anochecer,  
y mientras daba vueltas en el aire un gran buitre,  
ascendió hasta la diosa una nube <sup>?</sup> molesta  
y de aquel centelleo alejado, cayó sangre.

rondinero: que rondina, 5 a  
der pe brna

Los magos de la corte, blancos como el marfil,  
ante el largo lamento que el pueblo profería:  
-¡Grande es Istar, oh rey! -gritaban en tumulto-.  
¡Podemos hacer magias más bellas que el judío!

Y solo, en pie, ante ~~aquel~~ turbado consistorio,  
ordenó el rey que a todos ~~le~~ quitaran de su vista.  
-¡Ah, cansados oráculos  
y estéril voz que con la pompa muere,

fatigantes

~~El viento levanta el polvo que avienta el remolino, y si incubó Israel la gloria real del mundo lo hizo en noche profunda y en consunción de espera. ¡Locura de los reinos! May Algunos tan amplios que una noche inclemente los puede dispersar y otros tan diminutos que mueren amparados en escondido valle. Nadie que afrente a Sión durará más que ella, amurallada y esparcida. ¡Jehová, Jehová! Cuanto al sentido llega es la promesa vaga o el rastro mortecino de un Dios, de un padre igual, Señor de maravillas. Como ellas, Istar salió de la sombra primera donde El, en un abrir y cerrar de ojos, puso la yema de su dedo.- ¡Notad sino el aroma sobre el bello jardín! Fue en el anochecer, y mientras daba vueltas en el aire un gran buitre, ascendió hasta la diosa una nube molesta y de aquel centelleo alejado, cayó sangre. Los magos de la corte, blancos como el marfil, ante el largo lamento que el pueblo profería: -¡Grande es Istar, oh rey! -gritaban en tumulto-. ¡Podemos hacer magias más bellas que el judío! Y solo, en pie, ante aquel turbado consistorio, ordenó el rey que a todos le quitaran de su vista. -¡Ah, cansados oráculos y estéril voz que con la pompa muere,~~



ah gentes que mantengo y encargados de fiestas  
ah bien apacentados que sólo haceis milagros  
y ya habeis olvidado alzar el corazón!

Indignos sois de las miradas que os imploran.

De cada maravilla os quedais todo el fruto.

Con signos halagais a los fanáticos,

~~pero hecho con rutina, el signo es vano.~~

Y el enviado que llegó no aparenta ser sacro;

~~cual todos era, agachado vivía en el suelo:~~

~~pero es presa de un Dios que incendia falsos ídolos  
como incendió la zarza.~~

vol dir. que treballava  
la terra

Es un viajero tonto que habla palabras puras:

un vino nuevo nos dejó probar;

sus harapos están por el lagar rociados:

nos da granos de trigo

y su cuerpo está lleno de restos de la criba.

? [ Y barre el fuerte soplo de su voz

en cada templo al espantajo obeso;

las sombras que adorábamos se han hundido en la sombra,

y a solas nos quedamos con un Dios que arrebató.

¡Ay de aquél que no sienta su corazón partirse

preveyendo el castigo de su daño,

antes que Assur sea cenizas

y Nínive arenal!-

una vez que alena dins d'ell,  
la veu de Déu, no la pròpia

Y el rey bajó de su sitial de pedrería,

~~y apartó los ojos que el augurio dañaba.~~

Lanzó a los cuatro vientos su collar de amuletos

~~y los áureos pendientes~~

que enmarcaban su rostro,

y pisó su tiara;

y para en desnudez animal humillarse,

tiró su ceñidor de gemas puras,



~~se arrancó los bordados~~  
y partió en dos la túnica con su último puñal.

~~-Anduve como enloquecido,~~  
~~tal fiebre me invadieron los vanos resplandores;~~  
~~y ahora me abre los ojos este áspero hablar~~  
~~y comprendo la lepra de mi airado poder.~~  
Y a mí vuelven las sombras y el pensamiento amargo  
y esa piedad que esclava, por rutina, creí,  
~~cuando por vez primera, de niño, con mi arco,~~  
a un pájaro abatí que por la luz volaba.

¡Oh Dios, dame consuelo!  
Pues la ciudad ~~en~~ ruinas, poblada de invisibles,  
el bosque calcinado, el molino sin muela,  
el campo sin los frescos sangradores del río,  
la guerra y paz horribles  
duelen ante tus ojos.

~~Ante tus desmembradas naciones~~  
yo vengo a arrepentirme  
~~de tantas violadas esperanzas,~~  
~~del planir de ilusiones jamás realizadas,~~  
~~porque murieron en el atrio del alba;~~  
~~de los cercados y bancales~~  
~~que ya hombre alguno verá florecer.~~

Pero más todavía que como rey,iqué  
como siervo de un templo de antigüedad preclara  
que tu Dios, hoy, transtorna y vence,  
~~pues puse sobre el ara el exterminio~~  
~~redado de velas y espirales de incienso.~~  
Matad, yo dije, hasta a los no nacidos:  
pues los dioses lo encuentran lisonjero.



Su risa, contemplando las torturas,  
hará saltar sus vientres de placer.

Porque una noche extraña, del fondo de los siglos,  
tras una misteriosa derrota de los hombres,  
cesaron en la tierra los cánticos más puros  
y no volvieron ángeles a nuestros escabeles.  
Los hombres, en sus cuevas, ahumados por las teas,  
al fuerte león temieron, y a la sinuosa zorra;  
a todo animal bruto servían, e imitaban sus gritos,  
agachándose para caminar como ellos.

Después, buscó un sentido la luz: el Dios sería  
o fuerza o felonía, y el animal su altar.  
Todos del Dios quiesieron ser morada engañosa;  
y a danzar se pusieron con disfraces de monstruos.  
Y dijeron al ídolo: -Sobrado honor usurpas:  
nos dan fuerza la espada y el juicio engañador.-  
Y con cuernos y garras los hombres fueron ídolos,  
con patas de caballo o con alas de halcón.

Y al crecer, el espíritu puso sobre las aras  
la entera forma  
unos remedos de hombre con bellos atavíos,  
y las piudades más claras se llamaron divinas  
y tenían los dioses ya una bestia a sus pies.

Y yo, siervo del templo, debiendo hacer más nobles  
a los dioses, contraste de quien duda y quien cae,  
le di al dragón innúmero por víctimas los pueblos  
y devolví los templos al primitivo aullido.

Pero muy pronto ropas de saco ceñiré  
y miserablemente me sentaré en cenizas.  
¡Oh heraldos, que se anuncie  
por toda la ciudad el gran remordimiento!

La razón



Es una orden del rey y de sus próceres:

~~Ni el hombre ni tampoco el animal doméstico,~~

~~vaca, cabra o cordero,~~

~~debe probar comida ni bebida;~~

~~todo hombre vestirá ropa de saco~~

~~y se hundirá en ceniza;~~

~~y dando a Dios cada uno su tierno corazón,~~

~~apartará aquel daño que estaba por hacer,~~

~~Jehová hizo pacto con llagado y mezquino~~

~~y ampara al desgraciado.~~

¿Y si un llanto de amor hiciese que amainara

la llamarada de su ira?\_

~~Rey y pueblo en piedad y temor santo,~~

ante el cruce del duelo con la desesperanza

escogieron el duelo, lleno de astros-

~~con su alma en Dios tranquila~~

~~como agua de un torrente calmándose en la hoya.~~

submiso



Y al tercer día, viendo bajo el ocaso de oro  
aquel redil arrepentido  
que dejaba su orgullo y mala vida  
y sequedad de entrañas,  
~~apaciguó Jehová sus cejas,~~  
~~dejó su brazo suave en la rodilla~~  
~~y ante sus pies detuvo los oscuros prodigios~~  
~~que arrastran cuanto vive, como el viento a la parva.~~

~~Los ídolos bicornes, o de untuosa escama~~  
~~bostezaban atónitos en olvidados zócalos;~~  
~~en la ceniza estaban volcadas armas, joyas,~~  
~~como esperando el fuego de Dios que las fundiera.~~  
~~En la cuita que unía toda suerte de tristes,~~  
~~una puta del puerto, vieja, del rey la pena~~  
~~calmaba, con mugido acompasado.~~  
~~Y a un mago, con la barba sucia por el estiércol,~~  
~~un chico dijo: - Oh, ¡mira el aire! El relente~~  
~~trae el perdón del cielo.~~

~~Entonces yo, con gran arder~~  
~~de mortificación,~~  
~~dije: - ¿Por qué otra vez te compadeces,~~  
~~Jehová, al inicuo llevas aún en tus brazos,~~  
~~como a un niño malcriado?~~  
~~Tu voz, que me atolondra y que me inflama,~~  
~~seguí, aunque me faltara mil veces el alán,~~  
~~con pierna de tullido, ranqueante...~~  
~~y yo bien sabía por qué.~~

~~El dedo que al dejar el viejo Noé su arco~~  
~~dibujó el arco iris sobre nubes fundidos~~



~~es el que distinguió a Caín con una seña~~  
~~para que ningún hombre lo matase.~~

Como temía que indulgente fueras,

~~vela a Tartessos conseguí tomar;~~

te han de traicionar siglos <sup>que te entre d'afarí</sup> ~~por sí~~ maldecir

y aún te desdecirías a mitad de camino. <sup>vuelves atrás a medio andar</sup>

¡Quién quieres que me crea

si ahora corre a su antojo el que acosabas!

Yo noté que me hablabas cara a cara

y hoy me has dado la espalda.-

<sup>Creyendo que desde azul palacio</sup>  
~~Y al creer que desde su azul palacio~~

Jehová, endiosado, <sup>adrede,</sup> ~~se~~ asomaría a ~~pesta,~~

<sup>me</sup> ~~se~~ estremeció <sup>Con su</sup> ~~mi alma de la~~ íntima respuesta:

-¿Te sienta bien la ira?-

Como el niño enfadado que <sup>rechaza</sup> ~~se aparta~~

~~de la~~ palabra <sup>suave</sup> ~~suave~~ dulces,

yo me alejé del sitio de mi pena

por camino sin agua ni sombra verde alguna,

el de la penitencia y la desesperanza,

puesto que ambas conducen al desierto.

~~Y al otro día, en la hora leve en que aparece~~

la claridad del mundo, en un paraje

~~muy solitario y lueiente de sed~~

donde no hubo jamás hilo de agua ni charca,

~~comenzó poco a poco~~

~~a gruñir, otra vez, mi boca insana.~~

-Me decías: "¿Qué hareis del arco y de la honda?

Que vuestra pura fe los deje como ofrenda,

porque duráis sólo un momento



~~y yo, Jehová, soy el que permanece.~~

~~Ningún ingenio bélico vale tal la esperanza~~  
en Quien señal no deja de maleza o de brote.

~~Encargadme de la venganza;~~

donde pasa Jehová nada perdura.

Al onagro, que corre por doquiera,

daré el palacio real, rota cáscara de oro;

y al cáraho, la torre que ~~a las~~ nubes abatió.

El trono impuro y el sangriento altar

serán espiral de humo cuando llegue la noche

~~y una espiral de arena los recubrirá."~~

Así hablabas y el mundo temía tus enojos.

~~Los heraldos alados de tus misterios,~~

~~puede ser que, incumpliendo tu orden incierta de castigo,~~

se vuelvan a tus ojos por si pierden su enfado;

~~quizá hay gloria excesiva sumida en el desierto,~~

ese fosar de imperios.--

~~Y en tal árido sitio~~

adormecíme bajo un sol de fuego;

y después, con los párpados aún no del todo abiertos,

advertí que una planta había junto a mí,

una de rama muy plateada

que al duro sol opone

un baldaquín de estrellas de verde oscuridad,

~~cada uno meciéndose~~

~~sobre un tallo rosado.~~

¡Dicha del mundo, rama y hojas!

Dan casa a cuantos van y vienen;

~~de hojas caídas es la cama~~

~~y hojas vivas el sueño hacen más leve.~~



Y allí habla Dios con voz gentil y venerable;  
Gozo encuentran los ojos y paz el pensamiento.

~~Rama y hojas, terso milagro,~~  
~~valen más que palos de tienda,~~  
~~valen más que palos de nave;~~

~~Mi corazón no advierte ninguna angustia~~  
~~bajo tan elocuente murmullo.~~

~~¿Que ansioso ha pedido pensar que hallaría~~  
~~la primavera en el desierto?~~

Viví un día en tal sombra deleitosa;

~~la mañana siguiente, al filo de alba,~~  
~~mandó el alba.~~  
~~Dios, que la planta creó ayer,~~

~~mandó una gusanera que la secó, royéndola.~~

Y aún Dios Hizo que viniera un siroco  
de alas de polvo, arena y fuego,

~~ira de infierno divirtiéndose~~  
~~que dando vueltas chispeaba,~~  
~~como airada con el futuro.~~

Y dije a sacudidas:

-Mejor morir que seguir vivo. Muerte,  
~~ven, que tus manos besaría;~~

quiero tu palma como apoyo.

¡Oh Muerte, último umbral y cúpula cumplida,  
~~terminus benévolo del desengaño humano,~~  
oh tú, que a los viajeros recibes con tu sombra,  
oh lugar sin consuelo y, al menos, sin partida!-

*faltaba un verso \**

Una voz atajó mi lamento:

~~Jehová me estaba hablando igual que a un niño herido.~~

-¿Sólo por una planta

~~la ira te invade? -Cierto, una ira mortal.~~

-Te duelen un brotecillo; y no te preocupaste

*te viene  
te oír,  
te me bien  
te llega*



~~haciéndolo nacer, ni lo cuidaste tú;~~  
~~fue un donativo del relente~~  
que un matinal rocío se llevó.  
Y a mí, que creo y nutro toda cosa que nace,  
¿no ha de dolerme nada  
Nínive, la ciudad de tres jornadas,  
con ciento veinte mil criaturas, que no saben  
cuál es su mano izquierda y su derecha,  
y con tantos rebaños  
y abundancia de reses?—

~~Y al cesar Jehová, yo supe~~  
que El no me habló desde un entorno claro  
del cielo, sino desde mí mismo, que le hería.  
Dentro de nuestras almas, donde nadie lo ve,  
pasadas cien estancias, Dios anida;  
y el dueño de la casa se tiende en el umbral  
como un criado, como un perro.



En el sueño, una noche abandoné mi tierra.

~~Bajo una luz escasa y verde, muy cansado,~~  
~~me decía: -¡Estoy lejos! -observando el entorno.~~  
~~Con las piernas colgando de aquel risco~~  
~~muy solo creí estar.~~

~~Y cavilando por qué sitio irme,~~  
~~y al trasponer los márgenes de abrojos~~  
~~el último suspiro ~~huelo~~ de aquel día,~~  
~~de pronto, más que verlos, yo noté~~  
~~los ojos de alguien que iba en pos de mí.~~  
~~Con deje griego habló una voz: -¡Te obstinas,~~  
~~amigo, yendo de desierto en desierto,~~  
~~pefado en cada aldea,~~  
~~al contar que te habló el dios que aún persigues!-~~

~~El modulaba entono muy cortés,~~  
~~con <sup>mejor</sup> sus párpados cerrándose, apiadados;~~  
~~el aire que movía aquella voz sutil~~  
~~helaba mi nuca abatida.~~

(Cuando tantea Dios

~~un corazón y dice: -Será mi confidente-,~~  
~~muy poco a poco lo desacostumbra~~  
~~de hablar con los demás.~~  
~~Quien oye a Dios, de todo se aparta,~~  
~~quien oye a Dios, se le anula el aliento,~~  
~~quien mira a Dios, sobre él la hierba crece,~~  
~~quien mira a Dios pone cara de loco;~~  
~~y si cayera, de El aún cautivado,~~  
~~entraría en la muerte por el portal del día.~~  
~~Y el hombre hecho salvaje por la alta soledad,~~  
~~no está habituado a los halagos~~  
~~y no gusta del dócil, que semeja doncella~~

~~y no le gusta el flje, que habla como doncella~~



~~y habla con cabeceo y sensenete;~~

~~el que se ha vuelto huraño del tahir no se fía,  
y ve señal de insidias de los genios traidores  
en el hombre obsequioso.)~~

~~¿Quién en lugar tan solo y sin memoria,  
pensaba yo, me acogerá obsequioso?~~

~~Bajo la noche que el declive oscurecía  
yo sólo atrás miraba, de soslayo.~~

~~-Es todo lo que vemos, oía, mucho polvo;~~

~~de partículas raudas es el alto riscal,~~

~~la arena del sendero, los árboles, tu u yo.~~

~~Todo muere y retorna y gira sin cesar;~~

~~y si allende la trémula rodada~~

~~un ser divino hubiera,~~

~~así mirase, lleno de afán por la carrera,~~

~~vendría al remolino.~~

~~Nada puede librarse de su suerte~~

~~de moverse, sino es cuidando no existir.--~~

~~-Tu sermón que me avisa, yo dije, no me altera,~~

~~oh tú, llegado cuando en el ocaso~~

~~moría ardiente la última viruta,~~

~~tú, que te enroscas en el troneo~~

~~como imitando a la serpiente,~~

~~y que enciendes los ojos como el buho en la noche.~~

~~Quien bajo un mal hechizo~~

~~el nombre de Jehová revuelca en ira,~~

~~aún se mantiene fuerte gracias a su permiso~~

~~de alentar aquel aire que imprecando respira;~~

~~quien niega a Dios~~

~~sólo niega una sórdida imagen que él se hizo;~~



~~quien desea evadirse con El topá;~~  
~~el triste y solitario le hace acudir, si reza;~~  
~~en su fulgor, se cubre la vista el fúgitivo~~  
~~y quien le ignora, de El vive.~~

abandonado

Con voz que complaciéndote se arriesga  
a mi ardoroso hablar él contestaba:  
era el esmero vil que se desliza  
para echarte a perder y rodearte.  
-Gran duda tengo  
que sea quien tanto es y tan velado llega.  
Mientras yo vivo, a ver, ¿qué hace?  
Nada sé de él ni tengo sus noticias.  
No sirve ir por las cimas y meterse en las cuevas.  
Si vive, aquí hay un risco: que me empuje a rodar.

arrullándote

Retrocedí en pavor  
del Dios así ofendido. *me dio al Dios ofendido*  
~~Y miré: nadie estaba en el alto roquedal~~  
~~y en pleno cielo, nada.~~

~~Y en la noche vacía que calma todo ruido,~~  
~~más vacía por falta del rayo tronador,~~  
~~inundó mis oídos la resaca~~  
~~de mi propia marea.~~

*me inundó los oídos la resaca*

~~Y estalló la gran risa~~ *Y estalló la gran risa*  
del descreído;

y luego fue que me prendió la llama  
de un pensamiento:

-¡Salva tu fe en seguida!-

Y con exceso de rabiosa fuerza

me fui hacia el retador, igual que un poseído,



y aferrándole el pecho como si fuera un nudo  
lo arrojé de cabeza por el risco.

~~Y cuando por instinto me aparté, un golpe atroz~~  
~~me hizo caer muy débil, sin hombría;~~  
~~y era sólo un sonido lo que me transtornaba;~~  
~~el trepozar del cuerpo en un saliente.~~

Agarrado a unos cardos

me sostuve agotado, en un cantel del yermo.  
Me amenazó la roca, me avergonzaba el aire.  
Dios me dejaba al borde de la hondura  
~~encogido como un gusano.~~

Y claramente oí como una música:

~~No <sup>habrá</sup> blasfemia~~

como negar que Dios sea perdón.

Porque Abel fue ~~su~~ servidor.

Y si Dios fuera intolerante

~~¿quién podría vivir?~~

~~¿Quién dice: me vengaré de Dios? ¿Quién se dispone~~  
~~a conducir a Dios contra fantasmas que huyen?~~

El ampara al lobo y ~~a~~ la oveja

~~y al gavilán y a los nidales.~~

El es quien limpia la maraña

y poda su precioso vergel, envuelto en ríos.

~~\* Le resta señorío el que castiga;~~

para la vida El nos alzó

~~y nos la quitará cuando sea la hora:~~

así como al ~~chiquillo~~, que ve el mundo menguar  
porque cierra sus ojos la fatiga,

~~se quita una apariencia de algo con que jugó.~~

Yo Vengaré a Dios?

abraza, acoge

toma



~~Y hundido en lo profundo de un abismo aún más grande~~  
~~que el del muerto, yo alzaba la cabeza como~~  
~~sin atreverme; y viendo escrito en las estrellas~~  
una promesa por piedad apuntada,  
a rastras por el suelo, yo adoraba su Nombre.



Estaba el Líbano al caer del año  
~~cuando se acercaba al hombre la guesa del chacal,~~  
~~y las nubes se hacinan y el viento lloriquea.~~  
~~Ya la cigarra con su música~~  
no aserraba el tronco del pino;

~~rastros de niebla había en el sendero~~  
~~y más presto la tarde se acostaba;~~  
~~la última flor, la flor de la olivarda,~~  
~~veía un cielo hecho de aterido satén.~~

*fuís*

Jonás, que en la blancura de sus años  
~~respiraba a buen ritmo y sin pesar,~~  
miró hacia la ternura  
del cielo tras el corto afán de una llovizna,  
y se quitó, al sentarse, el cabecil  
~~y el cesto con el pan y las hierbas, en el flanco~~  
~~de una suave colina, mirando al mar lejano,~~  
~~que ribetea vides, como en sangre.~~

*sin dolo, sin molestia*

~~-A yacer bajo piedras y pinocha,~~  
~~Jonás habló, mi cuerpo se decanta:~~  
~~eaminé y caminé muy lejos de mis tierras,~~  
~~y ya a un estrecho hueco todo en mí se acomoda:~~  
~~y se acortan mi vista, mis pasos y mi aliento,~~  
~~y mi frente se inclina, tal pidiendo descanso.~~  
~~"¡Si yo no me muriera!", piensa el loco.~~  
~~Pero la ley fue dicha en el primer jardín:~~  
~~"Vienes del polvo y a él te vas";~~  
~~y a él te vas, dice el hombre, para no regresar.~~

Le tierra que orgullosa te llevaba,  
~~Adán, heredero del mundo, no te olvida;~~

*primogénito*



tu sueño le hizo ver pesadas las centurias,

~~y le asusta el secreto de tu largo dormir~~

que te degrada y descompone.

~~Y mientras huye cada generación agota~~

sus rojizas mañanas,

~~la tierra aún anora~~

el sol en tus cabellos.

~~Y todavía fueras como árbol que se empina~~

~~si tu rescate hubiera la tierra anticipado,~~

~~polvo del polvo de la arcilla prístina~~

que nos contagias la caducidad.

Y a ti en hilera vamos,

~~Adán, detrás de ti, por el camino viejo.~~

Y ni podemos ver la luz que tanto amabas

~~sin pensar que llevamos en préstamo su manto.~~

~~Pero aún así tu lumbrera de gloria~~

~~se reflejó en la multitud de seres.~~

~~Breve tal nuestra noche, es transitoria,~~

~~Adán, tu noche bajo sello.~~

En la hora amarga del adiós, cantad

~~una canción de cuna, la más dulce.~~

Porque Dios siempre crea y alarga el universo,

y el polvo de la muerte hará brillar.

¡Oh de los vivos primogénito, al que un ángel

sepultó un día en cueva por sólo él conocida,

~~a los graves acordes del llanto de la tierra!:~~

se alzaré un Hijo tuyo que en la piedra dormía

~~sin ninguna señal de desgracias,~~

~~y no deshecho en polvo y en cenizas, sino~~

~~entre el alba, por donde lo quiso asir la muerte,~~

~~el primer ser nacido de los muertos.~~

~~Porque Dios arrebató~~



~~sólo vivos, e ignora ley mortal;  
no para pelves o huesos entregó  
su alianza eterna.~~

Tenemos contra el fin una promesa

de Dios, que se renueva en cada ~~estirpe~~,  
estirpe,

más alta en la de Abraham que en la de Noé:

Dios, concediendo dones, aumenta su tesoro.

El su promesa ensancha más que su fe el viviente.

El nuevo primogénito, el júbilo del cielo,

dirá: "Cuanto es de Dios me pertenece",

y El, viendo que se acerca a su albedrío

el vuelo de los ángeles hasta el valle de lágrimas,

día vendrá en que estando entre una muchedumbre,

suspire, fatigado por tantas peticiones:

"(Oh labriegos de pobres pedregales,

oh pescadores ~~con las redes~~ <sup>de</sup> viejas!

Yo os donaré el milagro de Jonás."

Pues El, para aliviar nuestra agonía y ungirnos

en la paz que nos dan los augurios cumplidos,

ha de vivir tres días sumido por la muerte

y el tercer día se liberará.

Por el surco de plata de sus pasos serenos,

en pago de sus penas, será hallado más bello

por expertos de amor el paraíso,

siempre más alejado de las crestas brutales

y del viejo y sangrante altar sobre el abismo.

Beseorrído como un telón,

el cielo, ante la estirpe redimida,

mostrará el fin de las edades.

Piedra y árbol que gimen, con vida brillarán

al ver glorificados a los santos.

La muerte será rota, en sus guaridas



~~y héroes se volverán las cenizas que roe~~

y será luz la renacida sangre

y el cuerpo vindicado de todos sus ultrajes.-

Así hablaba Jonás, en la hora en que desmaya

el día, y el silencio se alarga en el colado, *en suspiros*

y el corazón se alivia rendido de cansancio;

suspirando en la paz;

cesa la charla del follaje;

por el confín del cielo una ternura cunde;

suavemente una nube se deslucce;

ella misma borrando su palacio blanquísimo;

y en quien se aviene a la dulzor nocturna

un pensamiento de piedad destella

como un astro que cae.

*2 con (un) suspiro de paz.*

-Salta en mi pecho como un niño al sol del día;

oh intelecto de Dios,

tu que arreglas los pliegues de la dicha

y como con un canto abrevias nuestro duelo.

Oh lecho, oh fuente que huyes, oh airecillo marino,

ojo de oro mirando a través del parral;

y, en la hora que estalla el calor polvoriento,

sombra segura de una roca.

Pues todo, salvo Dios, es pasajero.

¿Quién dirá sus diversos y eternos resplandores

con habla extraña

y labios tartamudos?

¡Adios, pues, grandes zarpas de avaricia y castigo!

¡Claro goce morir para nueva naciencia!

Sólo en amor se volverá el rebelde.

Pues sobrepasarás la justicia del Padre,

oh maternal cuidado

del requesón, la miel y las manzanas!

*pensamiento*